HABANA, 15 DE ABRIL DE 1889

Minerva

REVISTA QUINCENAL DEDICADA A LA MUJER DE COLOR

RESERVA

Año II | Dirección y Administración, Compostela 6 | Núm. 13

BIBLIOTECA

SUMARIO

Recuerdos de la patria, por *Salvador de la Fe*.—Organización necesaria, por *Carlos Morejón*.—Una Carta, por *La Güinera*.—SECCION POETICA.—Al salir de un baile, por *Antonio Zaragoza*.—A María Cleofa, por *Onatina*.—VARIEDADES.—Alejandro Pushkin, (continua) traducción por *Jonatás*.—NOTAS QUINCENALES, por *E. T. Elvina*.

RECUERDOS DE LA PATRIA.

A principio de la primavera del año de 1859, contaba yo diez años de edad; á los diez años aún se está en ese sublime despertar de la vida, que se llama infancia, en que el alma, siempre sedienta de amor, se amolda y se apega suavemente á los seres que nos rodean.

¿Qué le importa la desigualdad de rangos, de clases y de razas, que la preocupación y la ignorancia han establecido, á la cándida niñez?

Mi padre era el Administrador encargado del cafetal "El Fundador", ubicado entre Güira de Melena, Alquízar y San Antonio de los Baños. Allí á la belleza, á la exuberancia de la vegetación y á la fecundidad del terreno, se une el acierto con que se han sabido aprovechar las buenas condiciones de éstas. Extensas y alineadas calles de esbeltas y frondosas palmas y fecundos cocoteros. Frondosísimas matas de perfumados zapotes y de delicados caimitos; millares de altivos y corpulentos mangos, que cansados de esperar que el hombre extienda su mano para recoger el fruto que en abundancia les ofrecen, los riegan en el suelo, alfombrándolo con su dulce y rica fruta, para que asi puedan escoger los más hermosos, los más bonitos. Los plátanos criollos, manzanos, morados, guineos y de la India, doblegados al enorme peso de sus monstruosos racimos. El naranjo, coronándose de los dorados globos á que se semejan sus dulcísimas y delicadas frutas, y el cafeto, perfumando el ambiente con el aroma de sus nevadas flores, ó engalanando el arbolado con el rojo matiz de sus cuajados granos.

En medio de tanta grandeza, en medio de la magnificencia de aquel encantado paraiso, los hombres negros trabajando, sufriendo y llorando, y los hombres blancos gozando y dominando, sin dejar por eso de sufrir también, y yo, un niño, amándolos á todos, porque todos me daban cariño: me daban amor.

La esclavitud con todos sus crímenes y horrores, sí es verdad que ha logrado viciar y corromper la sociedad cubana, en determinadas esferas, pero no ha podido destruir en el corazón del negro el tesoro más grande que puede poseer la criatura, la nobleza. El negro ha recogido castigo, ha recogido ignominia, y sólo ha sabido sembrar amor.

Pobres corazones, que sólo han odiado en los terribles momentos en que el vértigo de la vergüenza herida, la dignidad humillada, ó el honor ultrajado, les ha arrebatado la razón para convertirlos en fieras; pero pasado ese momento, el negro con alma franca y leal corazón, odia la tiranía que le enerva, reniega de la esclavitud que lo envilece, pero ama, no al tirano, y sí al hombre que es su semejante, su hermano en Dios. La bondad del negro hubiera hecho menos cruel la esclavitud, pero á ello se oponían la avaricia y las pasiones de sus dominadores. Sino ved al esclavo redimido, si puede olvidar á su antiguo dueño, y el cariño que les profesaba á las familias de aquéllos.

Andrés, un inteligente y joven esclavo era el que llevaba las frutas para su venta en el pueblo y traía los mandados á "El Fundador.

Andrés y yo éramos dos buenos y cariñosos amigos. Un día, (día fatal, y de los más crueles que he tenido) vino Andrés triste y caviloso. Al tomarle la cuenta el dueño, que en esos dias estaba en la finca, Andrés con lágrimas en los ojos y temblando de pavor, le dijo que, "casi todo el importe de la venta se le había perdido". El dueño se sulfura y llama á mi padre para que ordene la ejecución de un castigo monstruoso. Mi padre le hace al dueño algunas reflexiones sobre la intachable honradez de Andrés, y entre otras cosas le dice que nunca, como en aquel momento, debía de ser premiada la virtud de Andrés, con el perdón de una falta tan leve. Pe- el dueño obcecado, ordena la venida del contramayoral, y á éste la ejecución del castigo. En esta lucha, mi corazón se desgarraba de augustia y de zozobra, y esto unido á la impotencia de mis tiernos años, me tenían desolado; pero cuando ví á mi buen amigo Andrés en el tormento y á Cecilio el contramayoral, blandir el látigo para herir por segunda vez sus carnes, ¡oh! ya entonces mi alma se turba, mi razón se pierde y me lanzo al batey, me cuelgo del terrible brazo de Cecilio, le arrebato el látigo, corro á las plantas del airado dueño, me abrazo á sus rodillas y con los ojos bañados en llanto, le suplicó el perdón para mi amigo el desgraciado Andrés; y mi inesperada actitud, mis lágrimas y fervientes súplicas, conmueven el corazón de aquel hombre, y salvo de este modo á un alma pura é inocente del horrible martirio que le amenazaba, y á aquel amo de un nuevo remordimiento.

Hasta entonces Andrés me había amado, como aman los desgraciados á la inocencia; pero á partir de aquel día, yo era la idolatría de aquel corazón honrado y leal, y su cariño me atraía no sólo hacia él sino hacia su desgraciada raza.

SALVADOR DE LA FE.

Key West, 1889.

ORGANIZACIÓN NECESARIA.

La familia es la más urgente necesidad del hombre civilizado y del que carece de civilización, sin ella no sería posible el consorcio humano; el primero acepta el matrimonio como una necesidad imprescindible á la buena organización social, como principio moralizador, aceptando la necesidad del cumplimiento de un deber sagrado, consistente en legarle á su prole un nombre legitimado por la fuerza de las leyes humanas ó civiles; el que esto piensa y predica, cumple como bueno lo estipulado en el respetable código social. El segundo por instinto exigido por la naturaleza, dominado por la carne elige la compañera de su vida y según su uso, costumbre ó ritos acepta el matrimonio, organiza la familia, ama á su fiel esposa, quiere entrañablemente á sus hijos y cumple como bueno según sus usos, costumbres y leyes, las reglas establecidas en la sociedad en que vive. ¿Y nosotros, la inmensa mayoría de los hombres de color, por qué no legitimamos á nuestros hijos? ¿No son el fruto de nuestro amor? ¿Por qué no dignificamos á nuestras mujeres, concediéndoles el título de esposas? Rubor causa tal degradación. Si en tiempos nefastos que afortunadamente pasaron, fue necesario fomentar el depresivo concubinato, porque se hacía necesario mantener nuestro sensorio embrutecido, hoy, que felizmente alcanzamos tiempos de civilización y progreso, se hace necesario de todo punto que consideremos el matrimonio como la más perentoria necesidad para nuestra nueva organización social. Para colmo de ventura el matrimonio civil nos facilita el camino para llegar con economía al santuario do habita la moral: honremos á nuestras mujeres con el digno título de esposas que tan justamente merecen, y así tendremos el placer que nuestra legítima descendencia pronuncien nuestros nombres con veneración y respeto. Organicemos nuestra familia tomando como base segura de moralidad y orden el matrimonio.

CARLOS A. MOREJÓN.

UNA CARTA.

No me es posible permanecer por más tiempo en el silencio que hasta hoy involuntariamente he guardado; y digo involuntariamente, porque desde que tuve la dicha de deleitarme en la lectura del primer número de MINERVA, que tan honrosamente dirigís, mi primer impulso fué haceros partícipe del inmenso placer que había experimentado, del entusiasmo que se había apoderado de mi corazón al leer esos buenos artículos que tanto honor hacen á nuestra raza, y esas bellísimas poesías donde he admirado el talento y la cultura. Dignos son todos los trabajos que habéis presentado, ilustradas colaboradoras é inteligentes colaboradores, dignos, por todos conceptos de un justo elogio, no sólo del mío (que es bien humilde, puesto que no se más que admirar lo bueno y gozar con vuestros triunfos) sino también el de todos los que amen y deseen los progresos de nuestra raza. Sí, mis queridas hermanas, (permitirme que os dé ese cariñoso título ya que pertenezco á vuestra clase) podéis estar convencidas que merecéis toda clase de alabanzas, pues os habéis hecho merecedoras á esa recompensa.

Pues bien, aludiendo al motivo que ha hecho romper mi silencio, os manifestaré que al leer un bien redactado artículo que aparece en MINERVA del 15 de Febrero, copiado de "La Antorcha de Trinidad", y dedicado á las Señoras y Señoritas de distintas poblaciones, para que cooperen con sus trabajos é imiten á las colaboradoras de MINERVA, no he podido por me-

nos sino contestar á ese llamamiento, que aunque siempre me ha animado ese deseo, el temor á la crítica, á que había de hacerme acreedora por carecer de los suficientes conocimientos literarios que requiere ese desempeño, me había hecho desistir de mi primer idea y decidir permanecer en silencio. Silencio que quizás habréis juzgado por indiferentismo, pero yo os aseguro que no es así, pues según vuestros buenos artículos y composiciones han hallado eco en mi corazón y he deseado desde ese instante poseer elementos para unirme á vosotras y ser constante colaboradora.

¿A cuántas no les acontecerá lo mismo que á mí, que sin embargo de desearlo, temen, que les sobra voluntad y les faltan conocimientos ó valor?

No lo dudéis, que es así. Siendo mi más ardiente deseo desde que apareció el primer número de este periódico, ser una aliada y contribuir con algún pequeño trabajo, me había detenido á llevarlo á efecto por temor, como antes he dicho.

Y ¿cuál es el móvil que me ha impulsado á escribir hoy en MINERVA? Os lo manifestaré, hallando muy lógicos los razonamientos del artículo que he citado de "La Antorcha", que me han servido de gran estímulo. Estando yo sosteniendo una lucha en mi interior con el deseo de cooperar y el temor que abrigaba, ha sido vencido éste, por las alentadoras frases de ese artículo que nos dice: «*Que la prensa ilustrada sabe que la clase de color viene con sus propios esfuerzos trabajando por la emancipación de la ignorancia, de aquí que con justicia tiene que ser indulgente con nosotras en todo aquello que se relacione con las bellas letras y el buen gusto*». Esas frases son las que me han estimulado, y me han animado, porque doy fe á la veracidad de esas apreciaciones, quizás sin ese estímulo no me hubiesea trevido nunca, señor Director, distraer vuestra ocupada atención, pues si alguna merece indulgencia soy yo, y espero me la dispenséis.

No terminaré sin felicitar, con toda sinceridad, á las entusiastas colaboradoras de este quincenal. Proseguid, distinguidas damas, pensad que vuestros buenos trabajos se esperan con anhelo, se leen con sumo gusto y se aprecian en lo que valen.

LA GÜINERA.

Güines 18 *de Marzo de* 1889.

SECCION POETICA.

AL SALIR DE UN BAILE.

—

Cruzó como un relámpago que hiende
Del aire leve la flotante gasa,
Y que la azul atmósfera un momento
Con el volcán de su calor abrasa,
Yo la ví sonriente! Su figura
En el molde vaciada
Del modelo ideal de la hermosura;
Mas que mujer, un hada
Semejaba en su andar, como odalisca
Que del harén sobre la alfombra suave
Corre trazando círculos ligera,
Imitando de un ave
El cántico lejano que convida
A gustar las dulzuras de la vida.

—

Era la madrugada, el cierzo frío
Soplaba tristemente,
Y la inquietud de un misterioso anhelo
Acariciaba con letal desvelo
Los arcos orientales de su frente.
Era un angel de paz, que en su alegría
Trocaba las desgracias
Y que en su andar nervioso parecia
Que iba soberbía "derramando gracias".

—

Sobre el desnudo pecho resbalaba
De corales bruñidos,
Un delgado collar que palpitaba
De su alterada sangre á los latidos;
Y el carmín de su boca
Vagar dejaba, apenas, indecisa
Con desdén soberano,
Una fugaz sonrisa,
Que subyugando el corazón humano
Hacía nacer una esperanza loca.

—

Yo la creí un trasunto delicado
De una de las sublimes creaciones
De Víctor Hugo y Byron.
En Floreneia
Al delinear sus nobles concepciones
El mismo Rafael enamorado
La hubiera en sus delirios adorado
Como celeste flor que á su existencia
Ruborosa y confusa,
Diera el aliento de su casta esencia
Al amor infinito de su Musa.

—

Vaga preocupación la dominaba,
Y era en ella el pesar tan elocuente
Que el arco de sus cejas contraía,
Y una sombra de bruma descendía
Sobre el armiño blanco de su frente.

—

Cuando al cruzar callada y pensativa
En mí fijó sus ojos,
Y en su mirada esquiva
Leí un mundo de ensueños y de enojos.
Queriendo hubiera detener las huellas
De sus pasos errantes,
Que como dejan rastros las estrellas
De sus rayos de lumbres ondulantes,
Dejaba impreso sobre el polvo, el breve
Dibujo de su planta vaporosa,
Como sobre el cristal de tersa nieve
Refleja un rayo su color de rosa.

—

Fué para mí su vívida mirada
La confesión de un alma que suspira,
De su alma apasionada
Que en el silencio y el dolor respira.
Ni un cambio de palabra entre uno y otro,
Ni un signo de impaciencia,
Que en serena y prestigiosa calma
Una mirada solo fué bastante,
Para mostrar con lírica elocuencia
La llama palpitante
De la profunda adoración del alma.

—

Y esa mirada enérgica y suprema
Que arrebató mi espíritu hacia el Cielo
Y revelóme el inmortal poema
De la pasión en su eternal desvelo
Es cuanto llevo en el profundo abismo
De mis tristes recuerdos, de esa hermosa
Deslumbrante belleza.
Y cuando muera
De esa mirada la expresión radiosa,
Mi alma llevará á la inmensa altura
Para volver en la celeste esfera
A bañarme en su luz dulce y piadosa,
Que allí por siempre, sin cesar fulgura.

ANTONIO ZARAGOZA

A MARIA CLEOFA.

Sancti-Spiritus, Abril,
Quince de mil ochocientos
Ochente y nueve. Querida
Maria Cleofa; tengo
El gusto de dedicarte
Mis pobres y humildes versos,
Aunque tan mal combinados
Pues poca instrucción poseo.
Empero, en ellos verás
Solamente mis deseos
De ofrecerte mi amistad,
Mi estimación y respeto.
Así recibe mi abrazo
Acompañado de un beso,
Y guarda dulce María
Con un cariño fraterno,
En las hojas de tu álbum
Este mi humilde recuerdo.

ONATINA.

VARIEDADES

ALEJANDRO PUSHKIN.

EL POETA NACIONAL DE RUSIA.

Escrita en ing'és por Henry Jywell.

TRADUCIDA EXPRESAMENTE, PARA MINERVA POR JONATAS.

Un hombre de la talla de Pushkin, no podía al mismo tiempo que profería estas palabras, recibir los favores del imperio; así fué que inmediatamente lo deportaron á las provincias meridionales del imperio. De esta deportación surgieron los viajes del poeta y sus peregrinaciones que duraron cinco años.

A pesar de estar estrechamente custodiado, al fin se veía libre del maremagnum de St Petersburgo; y habiendo sido expulsado también de Odessa por una sátira que publicó contra el Gobernador general, atravesó todo el Sur de la Rusia, región á propósito para inspirar é impresionar la viva imaginación del poeta. Su genio tomó algo, preciso es confesarlo, de las tríbus errantes de la Besarabia, de los mercaderes de Odessa, de las ruinas imponentes de Taúrida, de las azules ondas del Ponto-Euxino, y de los agrestes y nevados picos del Cáucaso; cara á cara con la naturaleza, contemplando sus más sublimes y misteriosos fenómenos, la inercia que hasta entonces había padecido su espíritu desapareció; su fealdad que le había perseguido en los aristocráticos salones de la corte, dejó de atormentarle en las llanuras salvajes y en los desiertos sin fin, atravesados solamente por los gitanos, tríbus que se encuentran en los parajes más remotos y solitarios.

El primer trabajo literario, resultado de esta vida errante, es el poema romántico "El Prisionero del Cáucaso". En el período que media entre su primera producción "Ruslam y Liudmila" y el "Prisionero del Cáucaso", el carácter de Pushkin había sufrido una gran transformación: dice un crítico ruso refiriéndose

á los dos poemas: "nada hay parecido en los dos poemas á no ser la belleza de la versificación". En el primer trabajo todo es estudiado, elaborado con el mayor cuidado, cientificamente, trabajado con la memoria, cincelado por la imaginación y en fin refinado por el estudio y con un sabor pedantesco que le afea: en el segundo los personajes, las ocasiones y las imágenes están tomadas de la naturaleza; el primero es el trabajo del escolar, el segundo es obra del poeta.

Mientras erraba de un punto á otro, sin destino señalado, así como en los otros períodos de su vida, Pushkin era un lector insaciable, y estaba al corriente de las mejores obras literarias publicadás en los diferentes idiomas que poseía; gastaba con gusto hasta el último rublo de su bolsa con tal que fuera en algún nuevo trabajo de literatura, y de los cuales se publicaron tantos durante este período de su vida. En esta época también escribió Pushkin algunas composiciones cortas y que algunas de ellas pueden estimarse como sus mejores trabajos; se distingue entre ellas la oda á Ovidio, cuya suerte fué tan parecida á la del poeta ruso.

El encumbramiento de la estrella de Byron en el firmamento literario de Europa, fué simultáneo con el advenimiento de Pushkin como poeta; y era inevitable que nuestro biografiado no se sintiera arrastrado por la brillantez y elegancia de su ilustre contemporáneo. Llamar á Pushkin imitador de Byron es hacerle una gran injusticia á su talento y á su genio: hay sin embargo una analogía sorprendente entre el carácter personal de ambos, en la belleza de sus concepciones y hasta en la naturaleza de los asuntos que trataron.

El espíritu de Byron se reflejó fuertemente en el siguiente poema que nuestro ilustre poeta dió al mundo, "La Fuente de Bakhtchisaray". En esta obra se refleja con tal perfección la hermosura y brillantez de la vegetación del Quersoneso Taúrico (Asia Menor), como sucediera un tiempo en las aguas de la histórica fuente. La escena del poema es en las ruinas del palacio de las delicias, que un tiempo fuera la orgullosa mansión de los poderosos Khans que la gobernaban. Esta obra es el primer intento de Pushkin á la poesía dramática; la oposición entre los dos personajes principales del poema, María y Zarema, está bien desarrollada: este poema se publicó por primera vez en 1824 é inmediatamente se hizo popular.

En el siguiente trabajo nuestro biografiado demostró sus grandes facultades como poeta dramático; fué este el cuento "Los Gitanos", escrito por el poeta en sus peregrinaciones con estos rudos é infatigables viajeros de las llanuras y las montañas, cuya única fortuna se encierra, en sus camellos, sus caballos, y sus hijas; sin pasado, sin porvenir, que viven al día y amando solamente la libertad, el pillaje, la música y el peligro.

A pesar de todo, esta obra describe muy bien la naturaleza. Pushkin adolecía del mismo gran defecto que Byron como poeta dramático; y era éste que siempre el personaje principal de sus obras, hablando de amor, de filosofía, alegre ó lleno de ira, era él siempre con el mismo modo de pensar y razonar.

La gracia condescendiente del Czar, quizás acelerada por la fama universal de que había creado el cuento "Los Gitanos" fué favorable de nuevo al poeta, dícese, que con una retractación de la *heregía* predicada por el poeta sobre la estabilidad de la corona imperial. De todos modos, en 1825 el Emperador Nicolás le llamó de su destierro, nombrándole poco después, caballero de casa y corte, y comisionándole para que escribiera la historia de Pedro el Grande. El poeta puso toda su actividad en recojer materiales para tan magna obra; pero no era tan fácil para un hombre del temperamento de Pushkin se quitase tan de repente el dorado manto de poéta y romancero para vestirse con la respetable toga del historiador. Su imaginación estaba ocupada enteramente en otros pensamientos y ya había comenzado á escribir su gran romance "Eugenio Omeguí", cuyo primer canto apareció en 1825. Suponen algunos que esta obra tiene un parecido superficial con el gran poema de Byron, "Don Juan", siendo como es una sátira contra la sociedad, en fáciles y preciosos versos. Los contrastes apasionados, la alegría y la ironía, tan característica en trabajo incompleto de Byron, faltan en el romance del poeta ruso; pero este último tiene más concentración; y al presentar su personaje Tatiana, ha rendido en sentidas estrofas el tributo más grande de la poesía á la mujer.

(*Continuará*).

NOTAS QUINCENALES

Héme ya sobre *mi potro*, que no otro nombre merece hoy el dedicarme á llenar mi misión en este periodico, la que cada día va haciéndoseme más difícil por la escasez de asuntos que tratar, descontando mi insuficiencia, por ser de todos conocidos.

Porque es innegable que cuando los asuntos abundan, tiene uno mejor salida y queda regular.

Yo he tratado varias veces de llevar al ánimo del Director la necesidad de *suprimirme*; pero rotundamente se niega á admitir mi *dimisión*, imponiéndoseme, unas veces, con la *autoridad directora*, y otras con otra autoridad mayor, la de la amistad.

Así es que, "quiera ó no quiera", tengo que emborronar un número determinado de cuartillas, poniendo en la primera, como título ó rótulo, con caracteres que se destaquen algo más de los con que escribo por lo regular, las palabras NOTAS QUINCENALES, que es el nombre que dí á esta sección, al comenzar á publicarse este periódico.

Por tanto, fuera tedio, y manos á la.. pluma.

* * *

¿Y de qué hablaré, á mis lectoras, habiendo sido la quincena pobre en acontecimientos que merezcan relatarse?

¿Pues qué, antes que yo pueda decíroslo no conocéis el resultado, por demás negativo, que obtuvo la sociedad, *Exposición Habanera*, en la Velada que á beneficio de la escuela que sostiene, combinó y verificó en el bello teatro de Irijoa, el lunes 8 del actual?

No sé á qué atribuir ese fracaso que todos debemos lamentar, tratándose, como se trataba, de beneficiar una escuela, y de niñas, que son las que más nos precisan educar hoy.

Y mas lamentable aún, porque esas fiestas son las que dán la medida de nuestra cultura, y ayudan, de manera eficaz, al desarrollo de nuestra educación, por la circunspección y buenas formas que en ellas se guardan.

Sin embargo de ello, merece plácemes la "Exposición Habanera"; y es innegable que obtendrá los de todas aquellas personas que, aquilátando el mérito de la obra que viene á secundar esa Sociedad, comprenden que hay que romper con una rutina perniciosa, y trabajar porque nuestras fiestas hablen más al espíritu, á la inteligencia: que sean lo que se llama INSTRUIR DELEITANDO. Una derrota no será la que haga mella en el ánimo de los hombres que están al frente de la "Exposición Habanera", pues hay derrotas que equivalen á una victoria, en el sentido moral de la palabra.

* * *

Paso á hablaros de las fiestas en perspectivas.

Por lo pronto en las próximas pascuas de Resurrección tendremos cuatro bailes, nada menos, en nuestras Sociedades.

El primer día lo han elegido el "Centro de Cocheros", la "Bella Unión Habanera" y la "Exposición Habanera", según noticias que hasta á mí han llegado.

En el segundo tendrá lugar un baile en la DIVINA CARIDAD, en el que se rendirá, culto á Momo.

Y esta noticia es de la más certera; como que me codéo diariamente, *todos los dias*, con el Sadi Carnot de esa Sociedad.

¡¡El Director!!

* * *

Otra fiesta tenemos también en perspectiva, no sé de qué carácter, y es la que por iniciativa del señor Valenzuela, se trata de verificar á beneficio del notable violinista Miguel Figueroa, recien salido de una enfermedad, y de cuya muerte corrieron rumores.

Sea cual fuere la fiesta ella será esplendida, digna del artista á quien se dedica, pues cooperarán á ella todas las Sociedades y todas las orquestas que aquí existen.

Si no se celebra antes del día 30, os daré detalles, lectoras apreciables.

* * *

El señor Felipe A. Díaz, activo y celoso agente de MINERVA en los poblados de Cruces y Lajas, expone en atenta carta, dirigida al Administrador, las quejas de las apreciables suscriptoras de las localidades citadas, quejas que consideramos muy basadas en razón

Se delega en mí para dar contestación, toda vez que conozco las causas; y voy á ver si salgo airosa en ese empeño, y á más si dejo satisfechas á las quejosas.

Comienzo.

En nuestro número último, correspondiente al treinta del pasado mes hubo necesidad de variar la plana para dar cabida á las protectoras que de Nueva York y Kingston nos remitieron.

Diósele la nota al cajista encargado de componer el periódico, señalándole las protectoras que había de suprimir, así como las localidades que habían sido dadas de *baja* por falta de suscripción á este periódico; pero (nunca falta uno) á última hora extravió la nota.... y *cortó* por *lo sano*, es decir, hizo víctimas á las *crucistas* y *lajistas*, y á otras más que ya resollarán.

NO HA SIDO OTRA LA CAUSA, lo digo á fe de E. T. Elvina, de que las quejosas simpáticas no hayan honrado con sus nombres nuestra carpeta, lo que lamentamos de todas veras. "haciendo propósito firme de confesión y enmienda".

¿Quedarán satisfechas con estas explicaciones?

Tienen la palabra las señoritas Lucía Martínez, Higinia Santana, Inés Vento, Brígida Cuevas y Eulogia Gil, de Lajas; y Filomena de la Torre, Severina Rodríguez, Mariana Cueto, Micaela Morejón, Joaquina Abreus y Elena Hurtado de Llorente, de Cruces.

* * *

Y ahora de paso comunicaré un acuerdo tomado por la redacción, con objeto de evitar nuevas complicaciones como la que hace referencia la *nota* anterior, que todos lamentamos.

Desde primero de Mayo, si es que, dado los brisotes de *crisis* que corren por aquí, alcanza esa fecha esta publicación, ó no puede cumplir el ofrecimiento hecho á sus favorecedores, de introducir reformas de importancia, aparecerán en la carpeta las protectoras por orden alfábetico para las localidades, y la localidad que no cupiese en un número, se aplazará para el siguiente, conservando la preferencia.

Es el único medio que se cree pueda salvar las infinitas reclamaciones que de esa índole vienen haciéndose, las mismas que se desean satisfacer.

* * *

Y sin saber cómo me encuentro con ocho cuartillas, que me temo sean muchas y no quepan.

Y con la particularidad que la nota que antecede á esta que escribo, ha salido larguita *de talle y variada*; pues (entro en la novena cuartilla) hablándoles de los "Apuntes" de Inza, me encuentro, sin saber cómo, hablándoles también de la "Recordación", de Morúa; pero lo escrito escrito.... queda, y dispóngome á finalizar mis *notas* con dos bien tristes, por cierto: mutaciones del teatro de la vida, á las que obedece también mi sección.

Hélas aquí:

En Cayo Hueso ha dejado de existir la apreciable señora Soledad Manzano, hermana de la señorita Ana Manzano, protectora en aquella localidad de este periódico y esposa del honrado ciudadano señor Juan Iglesias. Víctima de la terrible tifoidea, cayó para no levantarse más, dejando un hogar desolado, y en él dos tiernos vástagos que empezaban á murmurar el nombre de su madre.

Numeroso acompañamiento, se nos dice acompañó á la última morada á la que envida fué modelo de amante esposa, cariñosa madre y amiga consecuente.

La segunda nota triste que registramos hoy, es la referente al fallecimiento de la anciana abuela de mi particular y querido amigo José María Pacheco, la Sra. María del Rosario Cepero, viuda de Pacheco, verificado en la madrugada del día ocho.

Reciban ambas familias la sincera expresión de condolencia de la redacción de MINERVA.

* * *

Dia 21 de Abril.—Primer día de Pascuas de Resurrección, Santos Anselmo, ob y Apoló.

Gran *match* en los terrenos del Almendares, entre el "Fraternidad. de la villa *Pepeantoniana* y "Caridad", *club* que preside la *incompatible* y espiritual Amalia y en el que *vocaliza* la displicente y arrebatadora Chuchita Escobar.

(Esta nota se *coló* en mi sección y la admito gustosa).

Día 30 de Abril.—Santa Catalina de Sena, virgen.

CUMPLEAÑOS DE CATAÑA MEDINA, Y CELEBRACIÓN DE SU YA TAN DESEADO BENEFICIO EN EL

¡¡¡GRAN TEATRO DE TACON!!!

AL FIN.....

E. T. ELVINA.

HABANA.
IMP. LOS MONTIELES
MURALLA NUM. 64.

Minerva: Revista Quincenal Dedicada A La Mujer De Color, 15 De Abril De 1889. Año 2. Numero 13. 15 Apr. 1889. MS Feminism in Cuba: Women's Movement in Cuba, 1898-1958: The Stoner Collection on Cuban Feminism. Unknown. Archives Unbound, link.gale.com/apps/doc/SC5111200074/GDSC?u=columbiau&sid=bookmark-GDSC&xid=52bb585a&pg=1. Accessed 23 July 2022.